

necerá en él el tiempo necesario para obtener el total de premios que corresponda al tercio de la suma de las condenas;

III. Si el reo estuviere en el tercer período, será retrocedido al primero, para que sufra en él un sexto de su nueva condena, el segundo período tendrá como minimum el tercio de la misma condena y el tercero se sujetará á lo dispuesto en el art. 136 del Código Penal, sin abonarle los premios que en ese período haya obtenido la primera vez que estuvo en él.

Art. 101. La condenación por un nuevo delito cometido durante el tiempo de extinción de una condena en la penitenciaría, importa el retroceso al primer período, cualquiera que sea aquel en que el reo se halle, y por lo mismo, la necesidad de volver á obtener el total número de premios para pasar al segundo.

Art. 102. Los reos que reingresen en la penitenciaría por haberseles revocado la libertad preparatoria serán colocados en el primer período, observándose en su caso el art. 23° de la ley reglamentaria de la libertad preparatoria.

Art. 103. Las faltas disciplinarias serán penadas con cualquiera de los castigos que autoriza este reglamento, según su gravedad, á juicio del consejo de dirección, al cual se dará cuenta en cada una de sus sesiones, de las faltas que se hayan cometido. Mientras el consejo se reúne, el delegado pondrá á los in-

fractores en incomunicación absoluta, teniendo esta medida el carácter de preventiva.

Art. 104. Cuando la falta ó infracción importe un delito, el consejo esperará á que la autoridad judicial pronuncie su fallo, y entretanto el inculcado permanecerá incomunicado.

Art. 105. En el acta de la sesión en que se imponga un castigo, se harán constar sumariamente los hechos y los elementos de convicción que se hayan tenido.

#### SECCIÓN X.

##### *Enfermería.*

Art. 106. Los reos enfermos serán asistidos precisamente en la penitenciaría y sólo en casos excepcionales, como los de epidemia, por prescripción del Consejo Superior de Salubridad y orden del gobierno del Distrito, podrán ser conducidos á hospitales.

Art. 107. Se exceptúan de lo prevenido en el artículo anterior, los reos atacados de enajenación mental que no puedan ser debidamente atendidos en la penitenciaría, á juicio del médico, los cuales serán remitidos, previo certificado facultativo y orden del gobierno del Distrito, al manicomio que éste designe.

Art. 108. Se exceptúan igualmente de lo prevenido en el art. 106, los reos enfermos que no pudiendo ser atendidos en su celda, tampoco puedan serlo en la enfermería por falta de local, pues en tal caso, se-

rán remitidos al hospital que designe el gobierno del Distrito.

Para su remisión al hospital serán preferidos los reos menos peligrosos, por estar más próximos á extinguir su condena y por la conducta que hubieren observado con anterioridad.

Art. 109. Se procurará que todos los reos enfermos sean asistidos en su celda, y no se ordenará su traslación á la enfermería, si no cuando sea enteramente necesario, por razones de salubridad del establecimiento ó del asiduo cuidado que necesiten.

Art. 110. La enfermería estará dividida en tres secciones y cada reo será colocado en la que le corresponda, según el período en que se encuentre, evitándose toda comunicación entre los diferentes períodos.

Art. 111. Habrá además en la enfermería una sección destinada á los reos atacados de enfermedades infecciosas ó contagiosas.

Art. 112. La permanencia de un reo en la enfermería no determinará modificación en el régimen á que esté sujeto, sino en lo que sea absolutamente necesario.

#### SECCIÓN XI.

##### *Disposiciones varias comunes para los tres períodos.*

Art. 113. Ningún reo debe salir de su departamento sino cuando sea indispensable conducirlo al locutorio, á la enfermería ó á otro lugar que exija el servicio. En consecuencia, los reos deben ser conducidos

á los patios de ejercicio y á los talleres por las puertas y tránsitos especiales para ese objeto, sin pasar por la rotonda central.

Art. 114. Cuando se necesite hacer reparaciones, serán encomendadas de preferencia y en cuanto sea posible, á los reos del período en cuyo departamento se deben hacer, pero de manera que los reos no quebranten lo dispuesto sobre comunicaciones en este reglamento.

Las obras que sean necesarias en las oficinas ó en otros lugares que no correspondan á ningún período, serán encomendadas de preferencia á los reos de tercer período.

Art. 115. Cuando se trate de obras que se relacionen con la seguridad, se empleará precisamente á operarios libres.

Art. 116. Siempre que sean empleados operarios libres, se tomarán las precauciones debidas para que no se comuniquen con los reos y, si fuere necesario, se suspenderán por el tiempo indispensable, los actos del servicio, tales como ejercicio, trabajo en taller, visitas y otros análogos.

Art. 117. Los reos serán designados con el número que les haya correspondido á su ingreso en la penitenciaría y para todos los actos del servicio en que sea necesario indicar la celda que ocupan, serán designados por medio de un quebrado cuyo numerador será dicho número y que tendrá por denominador el número de la celda.

Art. 118. Los reos no tendrán



á su cargo función alguna de orden ó vigilancia por la cual ejerzan autoridad sobre otros reos, pues tales funciones estarán exclusivamente á cargo de los celadores, maestros de taller y demás empleados.

#### SECCIÓN XII.

##### *Disposiciones varias especiales para los períodos segundo y tercero.*

Art. 119. Los períodos segundo y tercero estarán subdivididos en en cinco clases el segundo y en tres el tercero. Dichas clases se designarán por los números que les correspondan.

Art. 120. Los reos serán colocados á su entrada al período en la clase de número más elevado y sucesivamente irán pasando á cada uno de las otras hasta llegar á la primera; observándose lo que dispone la frac. III. del art. 13º, en el caso de reos que ingresen directamente en los períodos segundo ó tercero.

Art. 121. El paso de una clase á otra se hará conforme á las mismas reglas que el paso á los diversos períodos de la prisión, y al efecto, del número de premios que el reo deba obtener en el segundo período para pasar al tercero corresponderá una quinta parte á cada clase, y de número de premios del tercer período corresponderá un tercio á cada una de las clases.

Art. 122. El paso de una clase ó período al siguiente, se verificará precisamente los días 1º y 16, y si algún reo hubiese completado en el curso de la quincena anterior á su

traslación un número de premios mayor que el necesario, los excedentes se le computarán desde luego en la clase ó período inmediato, como si en ella los hubiese obtenido.

Art. 123. Cuando para ser puesto en libertad preparatoria sólo falten á un reo cinco premios ó menos, el consejo de dirección puede facultar al delegado para que le conceda esos premios, á razón de dos por cada cinco días, á efecto de que el reo salga en libertad preparatoria sin esperar la próxima reunión del consejo. Para que se conceda esa autorización será necesario que el reo haya obtenido seis premios por quincena en los meses anteriores y que no haya temor de que varíe de conducta; pues en caso contrario se observarán las reglas comunes.

Art. 124. En el tercer período, los reos de la segunda clase podrán salir de la penitenciaría acompañados de la persona que determine el delegado del consejo, por el tiempo y en las condiciones que se crea conveniente, y los reos de la primera clase podrán salir solos en los términos que acuerde el mismo delegado. Ningún reo podrá pasar la noche fuera de la prisión y todos deberán regresar por lo menos á las 5.30 p. m.

Art. 125. Los reos del segundo período que deban salir de la primera clase, por ese sólo hecho pasarán al tercer período, así como serán puestos en libertad preparatoria

los que deban ya salir de la primera clase del tercer período.

Art. 126. Las celdas del tercer período estarán cerradas con llave durante la noche; pero en el día estarán abiertas, ó los reos tendrán las llaves en su poder, mientras no salgan del edificio.

Art. 127. Los reos de este período podrán trabajar en su celda ó en los talleres que se les designen, según sea más conveniente al buen orden; podrán comunicarse entre sí, sin alterar el orden y permanecerán en sus celdas durante las mismas horas que los del segundo período.

Sus horas de trabajo serán de 8 a. m. á 12 m. y de 1 á 5 p. m.

Los días de descanso podrán salir de su celda durante las horas que expresa el inciso anterior.

Art. 128. Los reos de los períodos segundo y tercero pueden ser destinados á trabajar en la cocina, en la panadería y en la lavandería, siempre que organice el trabajo de manera que sea desempeñado solamente por reos de un mismo período y sin que tomen parte en él trabajadores libres, pues debe evitarse que los reos trabajen en compañía de personas que salgan del establecimiento.

#### CAPÍTULO IV.

##### *Salida de los reos.*

Art. 129. Tan luego como un reo deba ser puesto en libertad, sea preparatoria ó definitiva, respectivamente, por habérsele otorgado la

preparatoria y haber obtenido el número de premios necesario para comenzar á disfrutarla, ó por habérsele concedido indulto ó haber extinguido su condena, será puesto en libertad por el delegado del consejo, siendo causa de responsabilidad del mismo, la retención indebida del reo.

Art. 130. La salida de los reos en libertad se hará de 7 á 9 a. m. del día siguiente á aquel en que hayan cumplido su condena ó, en general, en que hayan quedado en condiciones de ser puestos en libertad.

Art. 131. La salida de los reos en libertad se comunicará el mismo día al gobierno del Distrito.

Art. 132. Ningún reo podrá salir de la penitenciaría, á no ser en los casos siguientes:

I. Cuando deba ser puesto en libertad preparatoria ó definitiva;

II. Cuando deba ser trasladado á otra prisión, por orden comunicada por el gobierno del Distrito;

III. Cuando deba ser trasladado á un hospital por orden del gobierno del Distrito;

IV. Cuando tenga que concurrir á un jurado, como inculpado ó como testigo, ó á un tribunal de segunda instancia ó de casación, como inculpado, ó por orden especial del gobierno del Distrito á pedimento de la autoridad judicial para la práctica de otras diligencias que no puedan efectuarse en la penitenciaría.

Art. 133. Al ser puestos los reos



en libertad definitiva, se les entregará su fondo de reserva.

Á los que salgan en libertad preparatoria no se les entregará todo su fondo desde luego, sino á medida que vaya acordándolo el miembro de la junta protectora que los tenga á su cuidado, ó en su defecto, el delegado del consejo. Cuando queden en libertad definitiva, recibirán el resto de su fondo, si alguno les quedare todavía.

Art. 134. En caso de delito cometido por reos que estén extinguiendo su condena en la penitenciaría, así como en cualquiera otro de ser procesados dichos reos, el proceso no será obstáculo para que continúen extinguiendo su condena, ni motivo para que sean trasladados á otra prisión, y salvo los casos expresados en el art. 132, no se acordará la salida del reo con ocasión del proceso, practicándose en la misma penitenciaría las diligencias que fueren necesarias.

Los defensores de los procesados podrán hablar con ellos el día de la semana y á las horas que acuerde el consejo de dirección. También podrán hacerlo cuando el juez ó tribunal que esté conociendo del proceso, libre orden al consejo para que lo permita.

#### CAPÍTULO V.

##### *De la dirección general.*

Art. 135. La dirección general de la penitenciaría estará á cargo de un consejo de tres directores nombrados por el Ejecutivo.

Uno de los directores será presidente del consejo, y á ese efecto será designado por el Ejecutivo al hacer el nombramiento: en las sesiones á que no concurriere el presidente del consejo, los directores asistentes elegirán al que deba substituirlo.

Art. 136. Además habrá un delegado del consejo, que será el jefe de todos los servicios de la penitenciaría; á él estarán subordinados todos los empleados y tendrá á su cargo la ejecución de los acuerdos del consejo y el desempeño de las funciones que este reglamento le encomienda.

Art. 137. El delegado estará en todo sometido á las órdenes del consejo; pero en los casos urgentes y que no admitan demora, podrá tomar todas las medidas y dictar las órdenes que fueren necesarias, á reserva de someterlas á la revisión del consejo en su sesión inmediata. El delegado podrá asistir á las sesiones del consejo con voz informativa.

Art. 138. El consejo de dirección expedirá los reglamentos especiales de cada servicio y todos los interiores que creyere convenientes; tendrá facultades para dictar toda clase de resoluciones en lo concerniente al servicio, tanto de administración como de régimen de la penitenciaría y, en general, para dictar providencias y acuerdos en todo lo concerniente al establecimiento, en cuanto no esté confiado á otras autoridades.

Cada uno de los directores podrá

visitar la penitenciaría siempre que lo crea conveniente, hablar con los reos, examinar los servicios y en general imponerse de todo lo relativo al establecimiento; pero ninguno de los directores podrá por sí solo dar órdenes á los empleados.

El consejo emitirá los dictámenes que el gobierno le pida sobre cuestiones relativas á leyes ó establecimientos penales.

Art. 139. El consejo acordará siempre á pluralidad de votos y no podrá funcionar sino con la presencia de los tres directores.

Art. 140. En todas las sesiones del consejo se dará lectura á los asientos que consten en el diario que el delegado deba llevar y en el cual ha de hacer constar todos los hechos y sucesos de importancia que ocurran. También se leerán los partes diarios de los jefes de servicio (jefe de celadores, administrador y médico). De todas las reuniones del consejo se levantarán actas, que serán autorizadas por los tres directores y el secretario, y de las cuales se remitirá copia al gobierno del Distrito.

Los acuerdos que deban ser reservados se harán constar en un libro especial, que permanecerá en poder del secretario y bajo su más estrecha responsabilidad. Dichos acuerdos serán autorizados por los tres directores y dados á conocer al gobierno del Distrito por medio de oficio especial y reservado.

Art. 141. El secretario de la di-

rección será el encargado del archivo de la penitenciaría.

Art. 142. El cargo de director presidente, vocal del consejo ó suplente es compatible con cualesquiera otros de la administración pública, sea federal ó local del Distrito. El de delegado es incompatible con cualquiera otro cargo.

Art. 143. En ausencia ó enfermedad ú otra falta del delegado, que no exceda de tres días, será substituido por el jefe de celadores.

Art. 144. Si la falta excediere de tres días, se nombrará, desde luego, delegado interino. El nombrado deberá también vivir en la penitenciaría, quedando en todo sujeto á las mismas disposiciones que el propietario, y podrá ocupar para habitación la pieza ó piezas que acuerde el consejo.

Art. 145. El delegado vivirá en la penitenciaría; su habitación será la construida en el ala sur del cuerpo saliente, que se comunicará, para todo su servicio, por su entrada especial é independiente de la general de la penitenciaría. En el torreón S. O. habrá una comunicación entre la habitación y el despacho del delegado que será para el uso exclusivo de éste y por la cual no podrá salir ni entrar ninguna otra persona.

Art. 146. Habrá un director suplente para substituir en sus faltas accidentales, á los directores en el seno del consejo. El suplente será citado á las sesiones del consejo cuando alguno de los propietarios



no pueda concurrir, y tendrá como remuneración veinte pesos por cada sesión á que asista.

Art. 147. El director suplente tendrá derecho para asistir sin voto á las sesiones del consejo á que concurren los propietarios; pero cuando asista sin previa citación no tendrá derecho á remuneración.

Art. 148. El gobernador del Distrito tiene derecho de concurrir á las sesiones del consejo, sin voto, y pedir informes sobre todos los puntos que desear, así como examinar todos los documentos que estime oportuno.

Art. 149. El consejo se reunirá siempre que sea necesario; pero no menos de una vez por semana.

Las citaciones para sesión del consejo serán expedidas por el secretario por acuerdo del presidente del consejo ó á indicación del delegado.

Art. 150. La dirección formará antes del 15 de febrero de cada año una memoria en que dé cuenta de los trabajos del año anterior, con las estadísticas y cuadros necesarios para dar idea exacta de la marcha y estado de la penitenciaría.

Esa memoria será elevada al gobierno del Distrito y á la secretaría de Gobernación, y además será impresa para su circulación.

#### CAPÍTULO VI.

##### *De los servicios especiales.*

Art. 151. Se comprenden bajo la denominación de servicios especiales:

I. El de seguridad y de régimen penal y reglamentario en lo concerniente á los reos;

II. El económico, que se subdividirá en los siguientes:

1° De alimentos;

2° De trabajos de los reos y talleres;

3° De almacenes;

4° De caja;

III. El servicio médico;

IV. El de secretaría, correspondencia y archivo.

#### SECCIÓN I.

##### *Servicio de seguridad y de régimen.*

Art. 152. El jefe de este servicio se denominará jefe de celadores y á él estarán subordinados todos los empleados que tengan á su cargo cuidar de la seguridad, del orden y de la ejecución de las disposiciones legales y reglamentarias relativas al régimen de la pena de prisión.

Los maestros de taller, los practicantes y enfermeros dependerán del jefe de celadores en cuanto á lo que se refiera á la seguridad y régimen, y en lo concerniente á la parte económica, industrial y científica dependerán respectivamente del administrador ó del médico.

Art. 153. El jefe de celadores vivirá en la penitenciaría y al efecto se le destina la habitación construída en la parte Norte del cuerpo saliente. Dicha habitación no podrá comunicarse con el interior de la penitenciaría.

Art. 154. El jefe de celadores gozará de un día de descanso en la se-

mana, en lo relativo á su servicio diurno.

Art. 155. Habrá un primer celador que substituirá al jefe de celadores en sus días de descanso y en sus faltas accidentales.

Art. 156. El servicio diario se cubrirá en la forma que prevenga la orden del día que formará antes de las 3 p. m. el jefe de celadores, sometiénola á la aprobación del delegado.

Art. 157. Los empleados deben firmar de enterado la orden del día siguiente, antes de retirarse de la penitenciaría, y á este efecto dicha orden quedará desde que sea aprobada en el despacho del jefe de celadores. Se exceptúan de esta disposición los empleados que deban retirarse antes de las 3 p. m. y que tengan servicio fijo que no necesite ser alterado en la orden del día.

Art. 158. El jefe de celadores, turnándose con el primer celador, hará guardias nocturnas permaneciendo dentro del recinto á que da acceso la puerta situada al fondo del cubo de la escalera, y cuya llave tendrá en su poder toda la noche.

Art. 159. El jefe de celadores durante su guardia nocturna cuidará especialmente del relevo oportuno de los celadores de vigilancia que debe presenciar en todo caso, dando salida de su departamento á los que entren en servicio y recibiendo á los que regresen después de su cuarto.

Además atenderá á todas las novedades que se le comuniquen, ocu-

rrirá al lugar conveniente y dará aviso inmediato por teléfono al delegado del consejo siempre que se trate de un caso grave.

Al hacerse cada relevo consultará el indicador eléctrico de la vigilancia que habrá en el aposento destinado á su guardia y, al rendir ésta, entregará al delegado el correspondiente diagrama.

Las mismas obligaciones tendrá el primer celador en su guardia.

Art. 160. Es obligación del jefe de celadores cuidar de que el indicador eléctrico, los teléfonos y los llamadores de alarma se encuentren siempre en estado de servicio.

Art. 161. Los celadores encargados del servicio en departamentos en que haya reos, no tendrán en su poder las llaves de esos departamentos, sino que éstas estarán á cargo de otros empleados que se encuentren fuera y que nunca se retirarán de su puesto sin haber sido debidamente relevados.

Art. 162. Los celadores de servicio estarán siempre uniformados y armados. Los uniformes y armas les serán ministrados por el establecimiento; pero será á su cargo su conservación y reparación, todo en los términos del reglamento que acuerde el consejo de dirección.

Art. 163. El servicio de vigilancia y los demás necesarios se sujetarán á lo que dispongan los reglamentos especiales que acuerde el consejo de dirección.

Art. 164. Son bases de los servicios de vigilancia y seguridad: